

CAJA DE HERRAMIENTAS

Prevención y transformación del discurso de odio, acoso y ciberacoso



Dirigido a docentes de
educación secundaria
de Brasil, Colombia,
Honduras, México y Perú

Prevención

En el aula

Intervención

Escucha activa

Diálogo

Docentes

**Proyecto Red Iberoamericana de Educación
en Derechos Humanos y para la Ciudadanía
Democrática**

© Organización de Estados Iberoamericanos
para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
C/Bravo Murillo, 38, 2815 Madrid, España
oei.int

Publicado en mayo de 2026.

ISBN: 978-84-86025-83-0

Contacto: Programa Iberoamericano de
Educación en Derechos Humanos, Democracia
e Igualdad, Secretaría General OEI
ddhh.sg@oei.int

COORDINADOR DEL PROYECTO

**Organización de Estados Iberoamericanos
para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI),**
mediante su Programa Iberoamericano de
Educación en Derechos Humanos, Democracia
e Igualdad.

Autor: Mag. Rodrigo Ayarza
Narrativas no violentas y cultura de paz
<http://www.rodrigoayarza.com>

Dirección: Irune Aguirrezabal Quijera
Coordinación: Lina María Cabezas Rincón

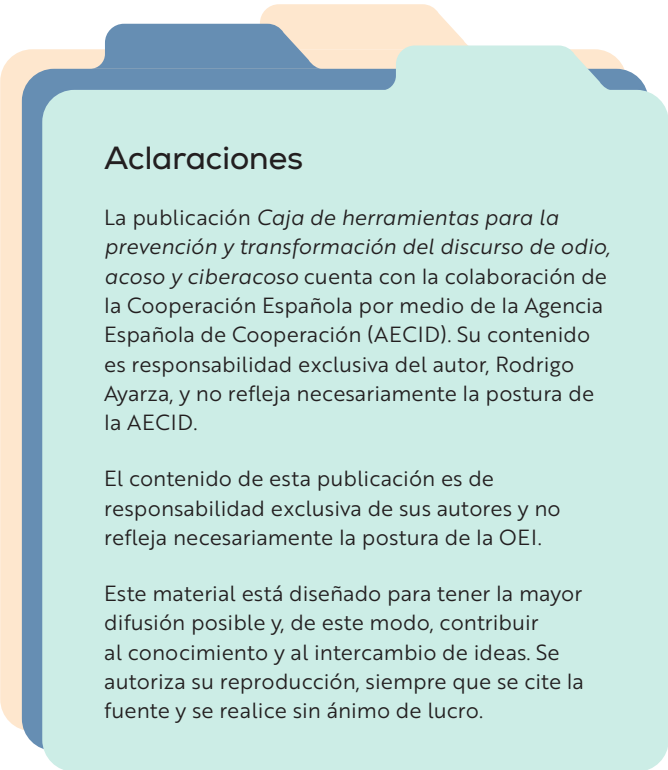
**Con la colaboración de la Agencia Española
de Cooperación Internacional al Desarrollo
(AECID)**

**La Hoja en Blanco. Creatividad Editorial
(Ciudad de México)**
www.lahojaenblanco.com

**Revisión, edición, adaptación del contenido
y corrección de estilo**
Bárbara Lara Ramírez

**Diseño de portada, diseño gráfico editorial
y formación**
Alberto Nava Cortez

Ilustración
Anyi Valerdi



Aclaraciones

La publicación *Caja de herramientas para la prevención y transformación del discurso de odio, acoso y ciberacoso* cuenta con la colaboración de la Cooperación Española por medio de la Agencia Española de Cooperación (AECID). Su contenido es responsabilidad exclusiva del autor, Rodrigo Ayarza, y no refleja necesariamente la postura de la AECID.

El contenido de esta publicación es de responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente la postura de la OEI.

Este material está diseñado para tener la mayor difusión posible y, de este modo, contribuir al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro.



Prólogo	06
Presentación	08
Mapa de violencias	10
¿Cómo usar la Caja de herramientas? ..	11



Prevención y acompañamiento. Temas y herramientas para aplicar en el aula.	14
Tema 1. Discurso de odio	15
Herramienta 1. Transformar el silencio en diálogo.	16
Herramienta 2. El “mensaje yo”.	21
Herramienta 3. Preguntas generadoras y respuestas de contenido	25
Conclusión	28
Tema 2. Acoso	29
Herramienta 4. Comunicación asertiva	31
Herramienta 5. Reencuadre narrativo asertivo. .	34
Tema 3. Ciberacoso escolar	39
Similitudes y diferencias estructurales entre acoso y ciberacoso	39
Redes sociales y entornos educativos.	40
Las nuevas formas de ejercer violencia en el entorno digital	41

Ciberacoso: cuando la violencia migra de las redes al aula	42
Las expresiones del ciberacoso y sus efectos en la convivencia escolar	42
Alfabetización digital	43
Un nuevo desafío: la irrupción de la IA	43
Situaciones y tipos de daños que provoca	44
De la comprensión a la acción: cómo prevenir y responder al ciberacoso en el aula	46
Herramienta 6. Parafrasear para comprender y transformar: corresponsabilidad grupal en entornos digitales	46
Conclusiones	51



Material complementario	52
Tutorías focalizadas: el rol del docente en la intervención individual	53
La prevención como etapa clave para habilitar espacios de confianza	53
Herramienta 7. Diálogo empático y escucha activa para el cuidado emocional	54
Guía para construir acuerdos de convivencia . . .	60
Conclusiones	61

REFLEXIÓN

¿Qué está
pasando en
tu aula hoy?

Detecté discurso de odio

Ir a página 15

Hay acoso entre estudiantes

Ir a página 29

Hay ciberacoso

Ir a página 39

Quiero prevenir

Ir a página 53





Prólogo

En los últimos años, nuestras sociedades han experimentado transformaciones profundas en las formas de comunicarnos, relacionarnos y participar en la vida pública. Las **redes sociales**, los **entornos digitales** y el acelerado desarrollo de la **inteligencia artificial** ofrecen oportunidades extraordinarias para el aprendizaje, el intercambio de conocimientos y la participación ciudadana. Sin embargo, también han dado lugar a nuevas expresiones de **violencia, intolerancia y exclusión** que afectan especialmente a **niñas, niños y adolescentes**.

El **discurso de odio**, el **acoso** y el **ciberacoso** constituyen hoy uno de los **desafíos** más urgentes para los **sistemas educativos iberoamericanos**. No se trata únicamente de fenómenos digitales: son expresiones que deterioran la convivencia, debilitan el respeto por el otro y ponen en riesgo valores esenciales para nuestras democracias.

Frente a este escenario, la educación tiene una responsabilidad irrenunciable. La escuela continúa siendo uno de los espacios más importantes para aprender a convivir, dialogar y construir ciudadanía. Y en esa tarea, las y los docentes desempeñan un papel fundamental no solo como transmisores de conocimiento, sino también como referentes éticos capaces de acompañar a sus estudiantes en la comprensión crítica de la realidad y en la construcción de relaciones basadas en el respeto y la solidaridad.

Conscientes de esta realidad, desde la **Organización de Estados Iberoamericanos** y, en colaboración con la **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)**, presentamos esta **Caja de herramientas para la prevención y transformación del discurso de odio, acoso y ciberacoso**,



una propuesta orientada a fortalecer las capacidades docentes para comprender, prevenir y abordar estas problemáticas desde un enfoque de derechos humanos, convivencia pacífica y cultura de paz.

Esta herramienta ha sido concebida no solo como un recurso pedagógico, sino como una invitación a reflexionar colectivamente sobre el tipo de convivencia que queremos construir en nuestras aulas y sociedades. Mediante actividades, estrategias y recursos prácticos, busca acompañar a las y los docentes en la promoción del pensamiento crítico frente a los contenidos digitales, el desarrollo de competencias socioemocionales y la construcción de respuestas no violentas ante los conflictos.

Confío en que esta Caja de herramientas será un recurso útil para las y los docentes que, día a día, trabajan con compromiso y vocación para **construir entornos educativos más seguros, inclusivos y respetuosos**. A ellos y ellas, mi reconocimiento y gratitud por una labor que resulta esencial para el presente y el futuro de Iberoamérica.

Porque defender la convivencia democrática comienza, también, en las aulas. Y porque **no hay transformación tecnológica** posible que **sustituya el valor** de una **educación basada en los derechos humanos**, el **respeto** y la **dignidad** de todas las personas.

Mariano Jabonero Blanco

Secretario general

Organización de Estados Iberoamericanos
para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Presentación

EL SISTEMA EDUCATIVO EN AMÉRICA LATINA enfrenta desafíos crecientes vinculados a los **discursos de odio**, el **acoso** y el **ciberacoso**. Estos problemas repercuten directamente en la convivencia escolar, afectan el bienestar docente y condicionan los aprendizajes y la formación emocional de las nuevas generaciones.

A estos desafíos se suman la expansión de las redes sociales, la digitalización del entorno escolar y la presencia creciente de la inteligencia artificial (IA). Las manifestaciones de violencia digital, los discursos de odio y el ciberacoso rompen los límites físicos del aula, amplificando los conflictos y exigiendo nuevas estrategias de acompañamiento educativo.

En este contexto, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) —mediante su Programa Iberoamericano de Educación en Derechos Humanos, Democracia e Igualdad, en colaboración con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)— ha impulsado la creación de esta **caja de herramientas** como un apoyo fundamental para **acompañar, fortalecer y empoderar la práctica docente** ante los desafíos actuales de la convivencia escolar.

Esta propuesta pone en el centro el rol de cada docente como mediadora o mediador del diálogo y promotor de la convivencia. En escenarios diversos y complejos, el profesorado necesita recursos que le permitan ofrecer respuestas concretas ante situaciones de conflicto o violencia, buscando siempre equilibrar los aprendizajes, la convivencia y la responsabilidad del grupo.



El material propone reconocer a la o el docente como agente de cambio y de cuidado, destacando su papel esencial en la prevención de la violencia y en la construcción de comunidades educativas más empáticas y solidarias.

Desde esta mirada, la prevención de las violencias no se entiende como una acción puntual o previa a los conflictos, sino como un proceso cotidiano en el que están involucrados diversos actores (familias, personas cuidadoras, comunidad educativa, etc.) y que se construye también en las aulas por medio de prácticas pedagógicas, vínculos de cuidado y acuerdos compartidos. Prevenir y transformar implica generar condiciones para el respeto, la participación y el pensamiento crítico.

Finalmente, esta herramienta invita a construir respuestas pedagógicas situadas, posibles y no violentas, adaptadas a cada contexto. Su elaboración responde a los desafíos que hoy enfrentan las comunidades educativas de **Brasil, Colombia, Honduras, México y Perú.**

Mapa de violencias

TIPOS

DÓNDE OCURRE

CÓMO SE EXPRESA

RIESGOS



DISCURSO DE ODIO



Aula • Redes



Etiquetas • Memes



Exclusión



ACOSO



Aula



Intimidación



Silencio



CIBERACOSO



Digital



Viralización



Exposición

¿Cómo usar la Caja de herramientas?

SE TRATA DE UN CONJUNTO DE RECURSOS que orientan la acción educativa en la era digital, proponiendo estrategias de análisis, prevención y transformación ante los discursos de odio, el acoso y el ciberacoso.

Su propósito es fortalecer el rol docente como referente, brindando herramientas que permitan sostener la confianza en la práctica profesional, en el ámbito grupal e individual.

Con esta Caja de herramientas, las y los docentes podrán:

- **Analizar** distintas expresiones de violencia con el fin de prevenirlas.
- **Promover** la responsabilidad colectiva y el pensamiento crítico frente a contenidos discriminatorios o violentos.
- **Poner** en práctica herramientas concretas y construir respuestas alternativas junto a sus estudiantes.

Llevar estas ideas a la práctica implica contar con recursos que permitan:

- **Guiar** debates sobre discursos de odio desde la reflexión y la empatía.
- **Promover** ejercicios de análisis crítico de mensajes y publicaciones en redes sociales.
- **Construir** acuerdos de convivencia y estrategias colectivas ante los discursos de odio, el acoso y ciberacoso.

PROPÓSITO

La Caja de herramientas está organizada en tres temas que abordan los discursos de odio, el acoso y el ciberacoso escolar. A lo largo del material se presentan **siete herramientas**, cada una con orientaciones y ejemplos concretos para trabajar con estudiantes, promoviendo el rol docente desde la reflexión crítica y el diálogo colectivo.

También se propone, como **material complementario**, una línea de intervención individual: **“Tutorías focalizadas”**, dirigida a docentes para el acompañamiento personalizado de estudiantes que han vivido situaciones de acoso. Esta tutoría busca fortalecer el sentido de pertenencia y el bienestar emocional, ofreciendo espacios de confianza. Para el final, también, se incluye una guía práctica para construir **acuerdos de convivencia** en el aula.

De este modo, la Caja de herramientas puede utilizarse tanto para el trabajo grupal como para el acompañamiento individual, integrando prevención, reflexión y cuidado en la convivencia escolar.

También se incluye un apartado acerca de **alfabetización digital**, que permite acercarse de manera pedagógica y crítica al uso de redes sociales y a la IA, promoviendo la lectura reflexiva de contenidos y la construcción de conciencia grupal.

ENFOQUE

Desde un enfoque basado en derechos humanos, esta propuesta asume a niñas, niños y adolescentes como titulares de derechos y a los sistemas educativos como garantes de entornos seguros, no discriminatorios y abiertos a la participación, articulando la prevención de discursos de odio, acoso y ciberacoso con el desarrollo integral, la protección y el ejercicio efectivo del derecho a la educación en condiciones de dignidad e igualdad.

En coherencia con los estudios de paz y la transformación de conflictos, el material adopta un enfoque pedagógico socioemocional y dialógico que reconoce a las y los docentes como agentes de cambio, personas facilitadoras del diálogo empático y referentes éticos, dotándoles de herramientas para desnaturalizar la violencia y promover respuestas colectivas no violentas en contextos atravesados por desigualdad, discriminación y entornos digitales complejos.

De este modo, la Caja de herramientas se alinea con la apuesta estratégica de la OEI y la Agenda 2030¹ por una educación que ponga en el centro a las personas y las comunidades, fortalezca la ciudadanía democrática y contribuya a la transformación del entorno escolar en un espacio de paz, cuidado mutuo y corresponsabilidad frente a todas las formas de violencia.



GUÍA PARA APLICAR LOS RECURSOS DE LA CAJA DE HERRAMIENTAS



1. Identifica la situación

- > Tema 1. Discurso de odio
- > Tema 2. Acoso
- > Tema 3. Ciberacoso escolar



2. Comprende el contexto de cada herramienta

Ello permite entender:

- > qué está ocurriendo;
- > cómo afecta la convivencia;
- > por qué es importante intervenir;
- > y cuál es el rol docente.



4. Fortalece el acompañamiento

Usa el Material complementario:

- > Tutorías focalizadas;
- > Prevención; y
- > Guías breves.

También la Herramienta 7 orientada a:

- > acompañamiento emocional;
- > escucha activa;
- > contención; y
- > fortalecimiento del sentido de pertenencia.



3. Aplica la intervención

Elige la o las herramientas requeridas e identifica:

- > ¿Cuándo usarla?
- > ¿Qué problemas resuelve?
- > ¿Cómo aplicarla?
- > ¿Cuál es la clave pedagógica?



¹ OEI. (2024). *La agenda educativa en América Latina. Una propuesta de cooperación hacia la Agenda 2030*. Madrid. <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/noticias/la-agenda-educativa-en-america-latina-una-propuesta-de-cooperacion-hacia-2030>. Véase también: Plan de acción de la ONU sobre el discurso de odio (2019), del que la guía UNESCO es implementación directa.

Prevención y acompañamiento. Temas y herramientas para aplicar en el aula



Prevención

Intervención

Escucha activa

Acompañamiento

Paz

TEMA 1



Discurso de odio



LOS DISCURSOS DE ODIO son manifestaciones verbales, simbólicas o conductuales, que promueven el desprecio o la exclusión hacia una persona o grupo por motivos de raza, género, orientación sexual, clase social, apariencia física, edad u otras características identitarias, haciéndoles sufrir discriminación y acoso.

En la adolescencia estos discursos también suelen expresarse mediante memes —como una imagen, video, frase o idea— que se propaga rápidamente en redes sociales mediante imitación y adaptación por medio de burlas, etiquetas, rumores o insultos. Con frecuencia, se disfrazan de humor o de opinión personal, lo que facilita su normalización y reproducción dentro y fuera del ámbito educativo.

Entre las problemáticas más frecuentes se encuentran las interrupciones en la dinámica de clase, la pérdida de concentración y la tensión constante en el aula. En el plano emocional, aparecen sentimientos de vergüenza, aislamiento, baja autoestima y miedo a participar, lo que provoca desmotivación, estrés y ansiedad en el estudiantado.

Cuando aparecen expresiones que deshumanizan y despersonalizan, convierten a las personas en una “etiqueta”; algo muy profundo se rompe. Se instalan dinámicas de poder: alguien impone, alguien se somete. Una persona consigue lo que quiere y la otra se tiene que callar.

Los discursos de odio no son solo palabras, son heridas silenciosas que erosionan la convivencia y generan dinámicas de poder basadas en la imposición y la sumisión. Cuando el diálogo se vuelve frágil o casi imposible, la escucha activa desaparece y es reemplazada por los prejuicios.

Cuando se normalizan estas expresiones quedan huellas emocionales profundas en las y los adolescentes, quienes muchas veces cargan durante años esa sensación de no valer, de no pertenecer, de tener que esconderse para estar “seguros”.

La comunidad educativa se siente desafiada cuando se debilita la convivencia. Esto afecta especialmente al profesorado, que experimenta desánimo, agotamiento y dudas sobre su capacidad para generar cambios.

Por todo lo expuesto, resulta imprescindible fortalecer su rol con herramientas prácticas y enfoques que le permitan identificar, prevenir y transformar las dinámicas marcadas por los discursos de odio, con el fin de reconstruir entornos educativos en los que cada adolescente se sienta valorado, protegido y capaz de participar plenamente.

De esta manera, las y los docentes se convierten en agentes clave de cambio para romper el ciclo de la discriminación y contribuir a la convivencia.



HERRAMIENTA 1. TRANSFORMAR EL SILENCIO EN DIÁLOGO. CONTEXTO

Muchas situaciones de exclusión, discriminación o malestar comienzan con tensiones que no se nombran y que, con el tiempo, se normalizan. En el aula, **guardar silencio**, no intervenir o “dejar pasar” determinadas expresiones **puede reforzar dinámicas de violencia y exclusión**.

Frente a ello, el diálogo **constituye una herramienta pedagógica fundamental**. Abrir espacios de escucha y conversación permite identificar situaciones

de maltrato, cuestionar prejuicios y fortalecer la convivencia antes de que los discursos de odio se consoliden en el grupo.

Transformar el silencio en diálogo implica que la o el docente asuma una presencia activa, atenta y ética frente a lo que ocurre en el aula. No se trata únicamente de intervenir ante un conflicto, sino de generar condiciones para que las y los estudiantes puedan expresar lo que sienten, analizar críticamente sus actitudes y reflexionar sobre el impacto de sus palabras y acciones.

Esta herramienta favorece:



- La identificación temprana de situaciones de exclusión o malestar.
- La expresión de emociones y preocupaciones en un entorno seguro.
- La construcción de responsabilidad compartida frente a la convivencia.
- El establecimiento de límites claros ante expresiones discriminatorias o violentas.

El rol docente resulta clave para habilitar el diálogo con firmeza y respeto, dejando claro que no hay lugar para burlas, humillaciones o expresiones que dañen a otras personas. Nombrar lo que sucede ayuda a desnaturalizar la violencia y evita que el silencio se convierta en complicidad.

Esta herramienta se basa en el desarrollo de la **concientización² y comprensión crítica**. Orienta la labor educativa hacia la capacidad de que los y las estudiantes puedan nombrar lo que viven, leer críticamente la realidad y comprender cómo se construyen los prejuicios, las vulnerabilidades y las dinámicas de exclusión.

² Para Paulo Freire, la concientización es un proceso de toma de conciencia crítica que permite a las personas analizar su realidad social y actuar para transformarla.

HERRAMIENTA 1.

Transformar
el silencio en diálogo

1. ¿CUÁNDO USARLA?

**Prevención**

Cuando comienzan a aparecer burlas, etiquetas, exclusiones o comentarios que generan incomodidad en el grupo.

Alerta

Cuando el silencio, las risas incómodas, la tensión o la falta de participación indican que algo está afectando la convivencia.

Intervención

Cuando surgen expresiones discriminatorias, discursos de odio o situaciones que dañan emocionalmente a una persona o al grupo.

2. ¿QUÉ PROBLEMA RESUELVE?



Esta herramienta ayuda a evitar que las situaciones de exclusión, discriminación o violencia se normalicen dentro del aula. Permite abrir espacios seguros de conversación para identificar conflictos, expresar emociones y construir respuestas colectivas antes de que el daño aumente.

También fortalece el rol docente como referente capaz de intervenir con claridad, empatía y límites respetuosos.

3. ¿CÓMO APLICARLA?



Detecta

Observa cambios en el clima del aula:

- > silencios prolongados;
- > burlas reiteradas;
- > tensión entre estudiantes;
- > exclusión;
- > comentarios ofensivos;
- > miedo a participar.



Identificar estas señales de manera temprana permite intervenir antes de que la situación escale.



Nombra

Habla de lo que está ocurriendo sin señalar ni humillar a nadie. Describe la conducta y su impacto en la convivencia.

Ejemplos:

- > "Veo que algunos comentarios están generando incomodidad."
- > "Cuando usamos palabras que lastiman, afectamos al grupo."
- > "No quiero que normalicemos expresiones que hacen daño."



Nombrar la situación ayuda a romper el silencio y desnaturalizar la violencia.



Abre diálogo

Genera un espacio de escucha y reflexión colectiva mediante preguntas sencillas y directas.

Preguntas orientadoras:

- > "¿Cómo nos sentimos cuando alguien es ridiculizado(a)?"
- > "¿Qué pasa cuando nadie interviene?"
- > "¿Cómo podemos cuidarnos mejor como grupo?"



El objetivo no es buscar culpables, sino promover comprensión, empatía y participación.



Construye respuesta

Define límites claros y promueve acuerdos de convivencia junto al grupo.

Ejemplos:

- > “En esta clase no vamos a permitir expresiones discriminatorias.”
- > “Todas y todos somos responsables del clima que construimos.”
- > “Pensemos colectivamente cómo queremos relacionarnos.”



La construcción colectiva de acuerdos fortalece la corresponsabilidad y el sentido de pertenencia.

CLAVE PEDAGÓGICA

Transformar el silencio en diálogo significa intervenir con presencia, escucha y compromiso. Cada conversación abierta con respeto ayuda a prevenir la violencia y fortalece una convivencia más segura, empática y participativa. Mediante la escucha activa, la o el docente conoce qué circula en el aula —los puntos de vista, las tensiones, las dudas o las incomodidades— y puede intervenir a tiempo para evitar que los conflictos³ escalen o generen daño.



³ Tal como señala Johan Galtung, el mejor momento para intervenir en los conflictos es la fase de prevención, antes de que se consoliden o escalen, para evitar que la violencia se instale. Galtung, J. (1996). *Paz por medios pacíficos: Paz, conflicto, desarrollo y civilización*.



HERRAMIENTA 2. EL “MENSAJE YO” CONTEXTO

El “mensaje yo”⁴ es una herramienta especialmente útil cuando se necesita **abrir la conversación y guiar el intercambio** sin que las personas se sientan atacadas o a la defensiva.

En contextos donde el clima se tensa, la o el docente puede advertir que los mensajes acusatorios —como “ustedes siempre...” o “tú eres el que...”— suelen profundizar la distancia entre estudiantes y reducir las posibilidades de diálogo y reflexión.

Utilizar esta herramienta permite:



- > Intervenir sin atacar ni culpar.
- > Fomentar la responsabilidad y la autorreflexión.
- > Mantener el diálogo abierto, poniendo límites claros desde el cuidado emocional.

¿QUÉ SIGNIFICA HABLAR DESDE EL “MENSAJE YO”?

Hablar desde el “mensaje yo” implica **asumir la propia emoción y necesidad**, en lugar de colocar la culpa en el otro.

El “mensaje yo” tiene tres funciones:

- > Expresar lo que se percibe (“veo”, “escucho”, “observo”).
- > Reconocer lo que se siente (“me preocupa”, “me incomoda”, “me duele”).
- > Marcar un límite ético, mostrando una alternativa posible (“propongo que lo hablemos”).

Esta forma de comunicación **reduce que las personas estén a la defensiva e invita a la reflexión** sin atacar.

⁴ Cascón, Paco. (2001). “Comunicación asertiva y ‘mensajes yo’”. *Documentos de trabajo: comunicaciones y conflictos en el aula*. <https://pacoc.pangea.org/documentos>.

HERRAMIENTA 2 El “mensaje yo”



1. ¿CUÁNDO USARLA?



Prevención

Cuando se busca fortalecer una comunicación respetuosa y prevenir conflictos dentro del grupo.

Alerta

Cuando comienzan discusiones, interrupciones, burlas o tensiones que dificultan el diálogo y la escucha.

Intervención

Cuando es necesario abordar una situación conflictiva sin atacar, humillar o poner a las personas a la defensiva.

2. ¿QUÉ PROBLEMA RESUELVE?



Esta herramienta ayuda a expresar emociones, preocupaciones y límites de manera clara y respetuosa, evitando mensajes acusatorios que aumenten el conflicto.

El “mensaje yo” favorece la reflexión, la escucha y la corresponsabilidad, permitiendo intervenir sin culpar ni descalificar a otras personas.

3. ¿CÓMO APLICARLA?



Detecta

Identifica situaciones donde el diálogo se ha vuelto tenso o aparecen mensajes que generan confrontación:

- > acusaciones;
- > burlas;
- > interrupciones constantes;
- > reclamos agresivos;
- > descalificaciones.



Reconocer estos momentos permite intervenir antes de que el conflicto aumente.



Nombra

Expresa lo que observas y cómo te afecta la situación desde la propia experiencia, evitando señalar o etiquetar a otras personas.

La estructura básica es:

"Cuando ocurre..., yo me siento..., porque necesito... y me gustaría que..."

Ejemplos:

- > "Veo que esta situación se repite y me preocupa."
- > "Siento que en este clima no podemos avanzar como grupo."
- > "Necesito que este espacio sea seguro para todos."



Hablar desde el "yo" ayuda a reducir reacciones defensivas y favorece una conversación más abierta.



Abre diálogo

Invita al grupo a reflexionar y construir alternativas colectivas.

Preguntas orientadoras:

- > "¿Cómo podríamos escucharnos mejor?"
- > "¿Qué necesitamos para sentirnos respetados?"
- > "¿Qué podemos hacer para mejorar la convivencia?"



El objetivo es pasar de la acusación a la comprensión compartida.



Construye respuesta

Promueve acuerdos grupales desde el cuidado mutuo y la corresponsabilidad.

También puede incorporarse el lenguaje del “nosotros” para fortalecer el sentido de pertenencia:

Ejemplos:

- > “Necesitamos escucharnos entre todos.”
- > “Como grupo, podemos construir otra manera de dialogar.”
- > “Lo que hacemos afecta a toda la convivencia.”



El paso del “yo” al “nosotros” ayuda a transformar el conflicto en una oportunidad de aprendizaje colectivo.

CLAVE PEDAGÓGICA

El “mensaje yo” permite intervenir con firmeza y empatía, cuidando la palabra y evitando la descalificación. Esta herramienta fortalece la escucha, promueve la autorreflexión y ayuda a construir vínculos basados en el respeto, la confianza y la responsabilidad compartida.





HERRAMIENTA 3. PREGUNTAS GENERADORAS Y RESPUESTAS DE CONTENIDO CONTEXTO

Las preguntas generadoras y las respuestas de contenido son recursos pedagógicos que se utilizan para abrir diálogo y profundizar la comprensión frente a discursos de odio. Mediante esta dinámica pregunta-respuesta que explora emociones y actitudes, el grupo puede analizar cómo se construyen los estigmas, qué silencios reproduce la violencia y qué alternativas colectivas pueden surgir cuando se legitima la búsqueda compartida.

Esta herramienta permite:



- Abrir conversación desde la comprensión y no desde la búsqueda de culpables.
- Ampliar el campo perceptivo del grupo y habilitar nuevas formas de nombrar lo que ocurre.

Preguntar abre espacio para pensar en respuestas que permitan poner nombre a lo que duele, cuestionar lo naturalizado (las palabras que hieren y circulan en los grupos como algo normal) y recuperar voces que la violencia suele callar.

Las preguntas generadoras surgen cuando el aula ya cuenta con un clima que habilita la confianza. Es necesario preguntar para comprender sentimientos y reconocer la experiencia del otro; esto produce efectos muy distintos a cuando se pregunta para acusar o sancionar.

La respuesta de contenido se construye para acercarnos de manera progresiva a que un espacio “seguro” sea posible. Una vez que el grupo ha construido un mínimo de confianza, es posible avanzar. La respuesta de contenido se sitúa en la tensión entre el daño y la posibilidad de romper el silencio. Reconocer esta tensión permite buscar formas seguras y colectivas de responder, evitando que las personas queden solas o expuestas.

Así, las respuestas de contenido abren la posibilidad de cuestionar el odio. Nombrar el malestar es el primer paso para poner límites: no se puede transformar aquello que permanece en silencio. Esta herramienta comienza a funcionar cuando lo que incomoda deja de ser invisible.

HERRAMIENTA 3

Preguntas
generadoras y
respuestas de
contenido

1. ¿CUÁNDO USARLA?

**Prevención**

Cuando se busca fortalecer la reflexión, la empatía y la participación del grupo frente a situaciones de discriminación o exclusión.

Alerta

Cuando aparecen silencios, tensiones, burlas o comentarios que afectan la convivencia, pero aún existe disposición para dialogar.

Intervención

Cuando es necesario abordar expresiones de odio, prejuicios o conflictos que están generando daño emocional o aislamiento.

2. ¿QUÉ PROBLEMA RESUELVE?



Esta herramienta ayuda a abrir conversaciones difíciles sin centrarse en la acusación o el castigo. Por medio de preguntas y respuestas orientadas al cuidado, permite que el grupo reflexione sobre cómo afectan las palabras, los prejuicios y los silencios en la convivencia.

También favorece la construcción de respuestas colectivas que fortalezcan la empatía, el respeto y el sentido de pertenencia.

3. ¿CÓMO APLICARLA?



Detecta

Identifica situaciones que generan malestar o exclusión:

- > comentarios ofensivos;
- > silencios incómodos;
- > burlas naturalizadas;
- > falta de participación;
- > actitudes de rechazo o aislamiento.



Observar estas señales permite abrir espacios de reflexión antes de que el conflicto escale.



Nombra

Plantea preguntas que ayuden al grupo a reconocer emociones, experiencias y consecuencias de determinadas conductas.

Preguntas orientadoras:

- > "¿Qué sentimos cuando alguien es ridiculizado(a)?"
- > "¿Qué pasa cuando nadie interviene?"
- > "¿Cómo afecta al grupo sentirse excluido?"
- > "¿Qué nos ayuda a sentirnos escuchados(as) y seguros(as)?"



Las preguntas deben promover comprensión y no buscar culpables.



Abre diálogo

Invita al grupo a reflexionar tanto sobre el daño como sobre las posibilidades de cuidado y reparación.

Una estrategia útil es utilizar preguntas dobles:

- > "¿Qué emociones generan los prejuicios?" y también: "¿Qué emociones aparecen cuando nos sentimos respetados(as)?"
- > "¿Qué sucede cuando alguien es silenciado(a)?" y también: "¿Qué cambia cuando podemos expresarnos libremente?"



Este tipo de preguntas amplía la mirada y fortalece la empatía grupal.



4. Construye respuesta

Acompaña al grupo a formular respuestas claras y respetuosas frente a expresiones que dañan la convivencia.

Ejemplos:

- > “Lo que se dijo puede lastimar a otras personas.”
- > “Podemos expresar desacuerdos sin generar daño.”
- > “Como grupo, podemos acordar formas más respetuosas de comunicarnos.”

También pueden construirse acuerdos colectivos:

- > “¿Qué necesitamos para sentirnos seguros al participar?”
- > “¿Qué compromisos podemos asumir como grupo?”



Estas respuestas ayudan a transformar el silencio en acciones de cuidado y corresponsabilidad.

CLAVE PEDAGÓGICA

Las preguntas generadoras y las respuestas de contenido permiten que el grupo reflexione sobre lo que duele, pero también sobre aquello que fortalece la convivencia. Cuando las y los estudiantes pueden expresar lo que sienten y participar en la construcción de acuerdos, el aula se convierte en un espacio más seguro, empático y participativo.

CONCLUSIÓN

Las tres herramientas permiten avanzar hacia una comunicación más consciente y solidaria en el aula.

El respeto por la palabra del otro legitima la experiencia pedagógica y hace posible que todas las voces se sientan reconocidas. Cuando el grupo logra hablar de lo que le duele o le importa, se involucra de verdad y puede construir compromisos comunes basados en el cuidado, la empatía y la corresponsabilidad.

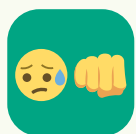
TEMA 2

TEMA 1



TEMA 2

TEMA 3



Acoso



LAS SITUACIONES DE ACOSO IMPACTAN NEGATIVAMENTE en la convivencia escolar y en el bienestar emocional tanto de estudiantes como de docentes. El acoso genera sentimientos de inferioridad, angustia y malestar, y produce un clima de silencio y desconfianza a nivel individual y grupal.

El lenguaje del acoso opera mediante estereotipos, prejuicios y amenazas. Quien es acosado suele experimentar miedo, ansiedad. La molestia, la palabra ofensiva, el silencio y la exclusión se convierten así en herramientas de control.

En situaciones de acoso suele producirse:

- Estrechamiento del campo perceptivo: prejuicios y estereotipos.
- Lenguaje que degrada y excluye (burlas, insultos, humillaciones).

El acoso entre iguales se manifiesta cuando una persona recurre a la intimidación, las amenazas o la fuerza para obtener la sumisión del otro. Este



comportamiento busca afirmar dominio y control y constituye una forma de agresividad proactiva que deja a la víctima sin espacio para responder.

La capacidad de respuestas, y de resistencia decaen. Las consecuencias se extienden al grupo: entre los participantes indirectos suele observarse una actitud de pasividad.

La coerción y el silenciamiento se vuelven rasgos distintivos de la interacción, reforzando un clima donde la violencia cotidiana inhibe la participación.

Ante las situaciones de acoso escuchamos palabras que contienen una fuerte carga emocional, donde la aceptación y el rechazo aparecen sin matices. El lenguaje usado por quienes acosan intenta instalar la molestia, la palabra ofensiva, el silencio y la exclusión. En este marco, la perspectiva de la UNESCO⁵ sobre el acoso escolar ayuda a ampliar la mirada: incorpora no solo agresiones entre pares, sino también la discriminación por género y por orientación sexual e identidad de género (LGBTQ+), el respeto a la diversidad y la inclusión de estudiantes con discapacidad y de distintos contextos culturales.

Cuando el daño ya está instalado y el acoso es grave —como en casos de violencia de género, maltrato reiterado entre pares o discriminación sistemática hacia grupos vulnerables (estudiantes LGBTQ+, estudiantes con discapacidad, estudiantes de minorías étnicas)—, se observa además cómo esta dinámica afecta profundamente la salud mental de los estudiantes, reforzando sensaciones de aislamiento, rechazo y pérdida de sentido de pertenencia.

Ante las situaciones de acoso se escuchan expresiones que ejercen poder y silencian:

Pueden manifestarse como ridiculización de gustos, comentarios sobre el cuerpo, comparaciones hirientes: “Eres la más torpe de la clase”. “Mira cómo habla / cómo se viste”. O expresiones que humillan y buscan controlar y cuestionamiento de identidades: “¿Eres hombre o mujer? No se te nota lo que eres”.

⁵ La definición de *acoso escolar* de la UNESCO (2024) expresa, desde un enfoque inclusivo, un “comportamiento no deseado, repetido, que causa daño físico, psicológico o relacional, considerando un desequilibrio de poder”.



Ante estas situaciones nos preguntamos:

- > ¿Qué responsabilidad tenemos como grupo cuando alguien es acosado?
- > ¿Qué significa cuidarnos entre todos y todas en esta situación concreta?
- > ¿Qué señales aparecen cuando alguien se siente incómodo(a) o excluido(a)?
- > ¿Quiénes suelen quedar afuera cuando se repiten situaciones de acoso?
- > ¿Cómo nos damos cuenta de que una situación deja de ser una broma?
- > ¿Qué sucede cuando nadie dice nada frente a una burla?

Para trabajar desde un enfoque preventivo y transformador se proponen las siguientes herramientas:



HERRAMIENTA 4. COMUNICACIÓN ASERTIVA CONTEXTO

La asertividad⁶ es la capacidad de expresar ideas, emociones y necesidades de manera respetuosa.

Implica comunicar cómo se percibe una situación desde la propia experiencia, evitando juicios, imposiciones o actitudes defensivas.

Esta herramienta puede aplicarse en el aula de dos maneras complementarias:

Por un lado, propone trabajar la construcción de **un discurso asertivo**, entendido como un modo de expresar ideas, límites y desacuerdos de forma clara y no confrontativa, evitando juicios y culpabilizaciones. Este tipo de discurso fortalece la expresión personal y la autoestima, al permitir que cada estudiante se reconozca con derecho a decir y a cuidarse.

Por otro lado, plantea el **diálogo asertivo** como una práctica grupal, basada en el intercambio respetuoso, la escucha mutua y la comprensión de diferentes puntos de vista. El diálogo asertivo contribuye a la cohesión del grupo y a la construcción de vínculos de confianza en el aula.

⁶ La pedagoga R. Cornelius sostiene que aprender a resolver conflictos de forma asertiva no solo disminuye la violencia, sino que permite disfrutar de las soluciones cuando todas las voces se han escuchado: Cornelius, R., y Sommers, A. (2007). *Tú ganas, yo gano: cómo resolver conflictos creativamente y disfrutar con las soluciones*.



HERRAMIENTA 4 Comunicación asertiva

1. ¿CUÁNDO USARLA?



Prevención

Cuando se busca fortalecer una convivencia basada en el respeto, la escucha y la confianza mutua, sin confrontación.

Alerta

Cuando aparecen tensiones, desacuerdos, interrupciones o dificultades para expresar emociones y necesidades sin conflicto.

Intervención

Cuando es necesario poner límites, expresar desacuerdos o abordar situaciones de malestar sin recurrir a la agresión, la imposición o el silencio.

2. ¿QUÉ PROBLEMA RESUELVE?



Esta herramienta ayuda a comunicar emociones, necesidades y límites de manera clara y respetuosa, evitando confrontaciones que deterioren la convivencia.

La comunicación asertiva favorece el diálogo, fortalece la autoestima y permite construir relaciones más seguras y empáticas dentro del aula.

3. ¿CÓMO APLICARLA?



Detecta

Identifica situaciones donde la comunicación se vuelve agresiva, defensiva o poco clara:

- > discusiones constantes;
- > interrupciones;
- > burlas;
- > imposiciones;
- > dificultad para expresar desacuerdos;
- > silencios prolongados.



Reconocer estas dinámicas permite intervenir antes de que generen mayor conflicto.



Nombra

Expresa ideas, emociones y necesidades desde la propia experiencia, evitando acusaciones o juicios.

Ejemplos:

- > "Esto me preocupa porque afecta al grupo."
- > "No me siento cómodo/a con esta situación."
- > "Necesitamos encontrar una forma más respetuosa de dialogar."



La comunicación asertiva permite decir lo que se piensa y siente sin descalificar a otras personas.



Abre diálogo

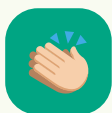
Promueve espacios donde todas las personas puedan expresarse y ser escuchadas con respeto.

Preguntas orientadoras:

- > "¿Cómo podemos expresar desacuerdos sin lastimarnos?"
- > "¿Qué necesitamos para sentirnos escuchados?"
- > "¿Qué formas de comunicación fortalecen la convivencia?"



El objetivo es transformar el conflicto en una oportunidad de comprensión y aprendizaje colectivo.



Construye respuesta

Acompaña al grupo a establecer acuerdos y formas de comunicación más respetuosas.

Ejemplos:

- > “Podemos expresar límites sin agredir.”
- > “Escuchar también es parte del cuidado.”
- > “Las diferencias pueden dialogarse con respeto.”



El diálogo asertivo fortalece la corresponsabilidad, la confianza y la cohesión grupal.

CLAVE PEDAGÓGICA

La comunicación asertiva permite intervenir con claridad, empatía y respeto. Favorece que las y los estudiantes aprendan a expresar lo que sienten, poner límites y resolver conflictos sin violencia. Cuando el aula se convierte en un espacio seguro para dialogar, también se fortalece el aprendizaje y la convivencia colectiva.



HERRAMIENTA 5. REENCUADRE NARRATIVO ASERTIVO CONTEXTO

El reencuadre narrativo asertivo es una herramienta pedagógica para identificar y transformar expresiones cargadas de agresividad en narrativas que promuevan respeto, escucha y convivencia.

Reencuadrar una narrativa implica desplazar el foco del ataque, el juicio o el estereotipo hacia una expresión que dé cuenta del propio punto de vista, las emociones implicadas y el derecho a ser escuchado.

De este modo, el reencuadre asertivo favorece un pasaje consciente **desde un lenguaje que hiere**, lastima o acosa **hacia un lenguaje que integra**, cuida y construye cohesión grupal.

La herramienta invita a reconocer cómo ciertas narrativas impactan en la autoestima, el sentido de pertenencia y los vínculos grupales, y a construir respuestas alternativas al lenguaje violento.



HERRAMIENTA 5 Reencuadre narrativo asertivo

1. ¿CUÁNDO USARLA?



Prevención

Cuando se busca fortalecer la convivencia, el respeto y la autoestima del grupo mediante formas de comunicación más empáticas e inclusivas.

Alerta

Cuando comienzan a aparecer expresiones de exclusión, desánimo, burlas, descalificaciones o conflictos que afectan la participación y la confianza grupal.

Intervención

Cuando es necesario responder ante situaciones de acoso, amenazas, humillaciones o discursos que dañan la dignidad de una persona o debilitan la cohesión del grupo.

2. ¿QUÉ PROBLEMA RESUELVE?



El reencuadre narrativo asertivo ayuda a transformar expresiones cargadas de agresión, rechazo o estigmatización en mensajes que promuevan respeto, escucha y cuidado colectivo.

Esta herramienta permite cuestionar narrativas que dañan la autoestima y el sentido de pertenencia, ofreciendo alternativas de comunicación que fortalezcan los vínculos y eviten que la violencia escale.

También ayuda a que las y los estudiantes aprendan a poner límites, expresar desacuerdos y defenderse sin reproducir nuevas formas de violencia.

3. ¿CÓMO APLICARLA?



Detecta

Identifica expresiones o dinámicas que afectan la convivencia:

- > burlas reiteradas;
- > amenazas;
- > exclusión;
- > silencios prolongados;
- > desmotivación;
- > desconfianza;
- > comentarios que ridiculizan o desacreditan;
- > dificultades para trabajar en grupo.



Estas señales pueden indicar situaciones de acoso o desgaste emocional dentro del aula.



Importante:

Esta herramienta está pensada para situaciones de acoso leve o moderado. En casos graves o cuando exista un claro desequilibrio de poder, debe activarse el protocolo institucional correspondiente y solicitar apoyo inmediato.



Nombra

Ayuda al grupo a reconocer cómo ciertas palabras o actitudes afectan emocionalmente a otras personas.

Preguntas orientadoras:

- > "¿Qué palabras generan daño o exclusión?"
- > "¿Cómo nos sentimos cuando alguien es ridiculizado?"
- > "¿Qué tipo de mensajes fortalecen o debilitan al grupo?"



Nombrar lo que sucede permite visibilizar el impacto de las palabras y cuestionar formas de violencia que suelen normalizarse.



Abre diálogo

Invita al grupo a transformar expresiones negativas en mensajes más respetuosos, inclusivos y empáticos.

El objetivo no es justificar la agresión ni convencer de inmediato a quien agrede, sino construir otras formas de comunicación que:

- > pongan límites;
- > reconozcan la dignidad de las personas;
- > fortalezcan la autoestima;
- > y favorezcan la convivencia.

Ejemplos de reencuadre narrativo

El objetivo es que las y los estudiantes aprendan a defenderse, poner límites y denunciar sin reproducir la violencia, recuperando su capacidad de decidir y cuidarse. Este proceso ayuda a reconocer límites a la imposición, elegir cómo responder y no paralizarse por el miedo o la humillación.

Frente a la exclusión

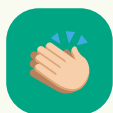
Expresión	Reencuadre
"Aquí no te queremos ver."	"En este grupo todas las personas tienen un lugar y merecen ser respetadas."

Frente a la descalificación

Expresión	Reencuadre
"No sirves para nada."	"Ninguna persona puede ser definida por una ofensa. Todos tenemos capacidades y algo valioso que aportar."

Frente a amenazas o control

Expresión	Reencuadre
"Vas a hacer lo que yo diga."	"Podemos expresar desacuerdos sin imponer ni intimidar a otras personas."



Construye respuesta

Promueve acuerdos y narrativas colectivas que fortalezcan la confianza y el sentido de pertenencia.

La o el docente puede acompañar procesos de reflexión grupal frente a situaciones frecuentes como:

Desánimo	"Cada dificultad también puede ser una oportunidad para descubrir de qué somos capaces como grupo."
Desconfianza	"Las diferencias pueden ayudarnos a aprender a escucharnos mejor."
Falta de escucha	"Escuchar también es una forma de cuidar al otro."
Desconexión o dispersión	"Recordar lo que nos une puede ayudarnos a trabajar juntos nuevamente."



El reencuadre narrativo no niega el conflicto; lo transforma en una oportunidad pedagógica para reconstruir vínculos y fortalecer la convivencia.

CLAVE PEDAGÓGICA

El reencuadre narrativo asertivo posiciona a la o el docente como una figura de acompañamiento capaz de transformar narrativas de daño en oportunidades de diálogo, reconocimiento y aprendizaje colectivo.

Cada intervención ayuda a que el grupo se mire desde sus posibilidades y no desde sus carencias, fortaleciendo la autoestima, la resiliencia y el sentido de pertenencia. Cuando las palabras dejan de utilizarse para excluir y comienzan a emplearse para comprender y construir acuerdos, el aula se convierte en un espacio más seguro, inclusivo y participativo.

TEMA 3



Ciberacoso escolar

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ESTRUCTURALES
ENTRE ACOSO Y CIBERACOSO

Similitudes

LÓGICA DE VIOLENCIA	
Acoso	Ciberacoso
> La intencionalidad de daño: en ambos casos existe la voluntad (explícita o implícita) de perjudicar emocional, social o incluso físicamente a otra persona. > Desequilibrio de poder: tanto en el acoso tradicional como en el digital, una parte se sitúa en una posición superior y en cuanto al impacto socioemocional ambos generan ansiedad, miedo, aislamiento, baja autoestima, afectación en el rendimiento académico y retraimiento social.	

Diferencias

ESPACIO Y TEMPORALIDAD	
Acoso	Ciberacoso
> Es presencial: ocurre en espacios físicos concretos como el aula, el patio, los pasillos, en el barrio, etc.	> No tiene límites espacio-temporales: puede ocurrir las 24 horas del día, incluso en la privacidad del hogar; entornos digitales: redes sociales, mensajería instantánea, videojuegos, plataformas digitales
REPETICIÓN Y PERSISTENCIA	
> Suelen darse en episodios continuos o patrones de hostigamiento	> La repetición puede darse sin acción directa (ej.: un solo post compartido miles de veces). ¿Qué sucede cuando esto llega al aula? > Se produce ante un público potencialmente mayor y por lo tanto la humillación puede viralizarse, replicarse y permanecer <i>online</i>

En síntesis, ¿a qué nos enfrentamos? Acoso y ciberacoso comparten la intención de herir, el desequilibrio de poder, la repetición y el impacto emocional.

Pero el ciberacoso se diferencia por su anonimato, un mayor alcance, permanencia, ausencia de límites espacio-temporales y uso de tecnología (incluida IA) para amplificar y diversificar las agresiones.



REDES SOCIALES Y ENTORNOS EDUCATIVOS

En los entornos educativos, las situaciones de ciberacoso entre adolescentes emergen como formas de violencia cotidiana que deterioran el clima escolar y afectan profundamente la autoestima y el sentido de pertenencia.

El ciberacoso impacta de manera directa en la convivencia. Estas situaciones no solo generan sentimientos de inferioridad, angustia y malestar en quienes las padecen, sino que también promueven el silencio y la desconfianza, tanto a nivel individual como grupal.

Una de las características principales del ciberacoso tiene que ver con su alcance: el hostigamiento se vuelve viral y deja de circunscribirse al aula. Un solo *post* puede compartirse miles de veces.

Las redes sociales permiten que el conflicto comience fuera del aula, pero que llegue a ella, impactando en la vida escolar cotidiana.

Cuando el aprecio por el otro —entendido como el reconocimiento de su dignidad, su voz y su presencia— se debilita, se vuelve más probable la exclusión, la burla, el silenciamiento y el daño emocional. En este contexto, los prejuicios y estereotipos resultan especialmente complejos de desaprobar, sobre todo cuando el ciberacoso se instala como una forma normalizada de violencia cotidiana entre adolescentes.

La combinación de amenazas, violencia y falta de apoyo emocional compromete seriamente la seguridad y el bienestar de las y los adolescentes. Frente a este escenario, surge una pregunta central para el ámbito educativo: ¿con qué herramientas contamos para trabajar estos conflictos cuando se presentan en el aula?



LAS NUEVAS FORMAS DE EJERCER VIOLENCIA EN EL ENTORNO DIGITAL

Estas encuentran en el entorno digital un escenario privilegiado. El ciberacoso no se limita a un espacio virtual aislado, sino que suele expresarse en escenarios que se retroalimentan: la hostilidad en las redes sociales refuerza la violencia presencial y viceversa.

En redes sociales y grupos de mensajería surgen rumores, insultos, amenazas y difusión de imágenes, muchas veces potenciados por el anonimato, las cadenas y los grupos cerrados, donde los contenidos se viralizan rápidamente y resultan difíciles de controlar. El uso de memes, ediciones de imágenes y *deepfakes* amplifica la agresión y diluye la responsabilidad individual.



Las plataformas digitales permiten que el conflicto comience fuera del aula, pero que ingrese al espacio escolar, impactando en la convivencia al día siguiente.



CIBERACOSO: CUANDO LA VIOLENCIA MIGRA DE LAS REDES AL AULA

El ciberacoso muestra con claridad cómo la violencia puede iniciarse en el entorno digital y trasladarse al aula. Publicaciones, mensajes o comentarios ofensivos en redes sociales viralizan rumores, humillaciones públicas y acusaciones que luego repercuten en el comportamiento presencial.

Grupos de mensajería pueden coordinar el hostigamiento, mientras que la circulación de imágenes fuera de contexto o material editado refuerza la exposición de la víctima. En muchos casos, también se detecta la migración de discursos de odio que se legitiman en lo digital y se reproducen en el espacio escolar.

Este pasaje del origen digital al aula tiene un impacto emocional profundo: vergüenza, aislamiento, baja autoestima y miedo a participar en clase. La escuela recibe el impacto aunque el conflicto haya comenzado fuera de sus muros.



LAS EXPRESIONES DEL CIBERACOSO Y SUS EFECTOS EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Comprender cómo las redes sociales ingresan al aula implica reconocer nuevas formas de expresión de la violencia. Palabras, imágenes, silencios y reacciones digitales pueden convertirse en amenazas que intimidan, excluyen y silencian, afectando directamente la convivencia escolar.

El uso de *emojis*, memes, *likes* o dejar de seguir también comunica. En ocasiones, estas formas de expresión reducen, por ejemplo, a una joven a estereotipos como “la fea”, “la aburrida”, “la rara”, reforzando estigmas que impactan a nivel personal y relacional.

Frente a estas situaciones, aparecen respuestas diversas: la retroalimentación de la violencia, la indiferencia, la aprobación silenciosa. Preguntarnos por qué ocurre este silencio o legitimación es clave para intervenir pedagógicamente.



ALFABETIZACIÓN DIGITAL

La alfabetización digital se vuelve central para que el docente pueda trabajar con sus grupos, acercarse, comprender los códigos y hablar un mismo lenguaje. Esto ayudará a prevenir y abordar las situaciones de ciberacoso. Las redes sociales permiten que el conflicto comience fuera del aula, pero su impacto llega a ella de manera directa.

- Comentarios ofensivos en Instagram, TikTok, WhatsApp o Discord pueden trasladarse al espacio escolar al día siguiente.
- La reputación digital del alumnado influye en su estatus real dentro del grupo-clase.
- La escuela recibe el impacto, incluso cuando el origen es externo.



UN NUEVO DESAFÍO: LA IRRUPCIÓN DE LA IA

El uso de imágenes de personas en redes sociales y en sistemas de inteligencia artificial (especialmente IA generativa) nos permite identificar distintos riesgos visibles e invisibles, que afectan y vulneran derechos, en particular de las generaciones más jóvenes.

Entre los riesgos visibles, se encuentran aquellos vinculados a la viralización de imágenes sin ningún tipo de control en redes sociales. La irrupción de la IA amplía estas situaciones, ya que permite definir una imagen —foto o video de una persona—, distorsionarla o incluso atribuirle voces y conductas simuladas que nunca ocurrieron. Estas producciones, aunque falsas, pueden resultar verosímiles y, al descontextualizarse, convertirse en memes o en mecanismos de suplantación de perfiles utilizados para ridiculizar a alguien.

Por otro lado, los riesgos invisibles son más difíciles de advertir. Comienzan cuando una imagen o un video se sube a un servicio de IA, ya que ese contenido puede reproducirse o circular sin control, incluso fuera del alcance de quien lo generó o compartió inicialmente. En el entorno escolar, las imágenes generadas o manipuladas mediante IA pueden volver más frágil la convivencia. Distorsionar la imagen de un estudiante no solo afecta su dignidad, sino que también puede alimentar discursos de odio y provocar conflictos que reproducen dinámicas de acoso.



Se proponen los siguientes ejemplos:

Amplificando riesgos⁷ que antes no existían, entre ellos:

- > *Deepfakes* o audios falsos que simulan voces de estudiantes o docentes.
- > Edición automática de imágenes para crear material sexualizado sin consentimiento.
- > Suplantación de perfiles para humillar, extorsionar o difamar.
- > *Bots* que viralizan contenido y multiplican la agresión, generando una sensación de ataque masivo.

Los riesgos de mayor impacto identificados son:

- > Suplantación de identidad mediante IA para acoso dirigido: moderada-alta severidad.
- > *Deepfakes* sexualizados de estudiantes: alta severidad, creciente prevalencia. Constituyen una forma de abuso sexual digital.
- > Amplificación algorítmica del discurso de odio: el acoso no es solo entre pares, sino que los algoritmos pueden potenciar contenido dañino.
- > Sistemas de IA con sesgos discriminatorios incorporados: las y los adolescentes pueden interiorizar sesgos si no tienen herramientas críticas para cuestionarlos.



SITUACIONES Y TIPOS DE DAÑO QUE PROVOCA

Situación 1. Cuando se etiqueta y se ridiculiza a alguien

Descripción: cuando una persona es reducida a una etiqueta, se la ridiculiza mediante palabras, *emojis* o contenidos generados o amplificados por IA.

Ejemplos concretos (RRSS + IA):

- > En un grupo de WhatsApp de secundaria circula una imagen generada con IA donde se exageran rasgos físicos de una estudiante, acompañada de *emojis*.

⁷ Una encuesta reciente de la UNESCO/IPSOS revela un excesivo número de personas usuarias de internet quienes reportaron haber encontrado discurso de odio en línea (UNESCO, 2024).

- > En Instagram, un meme creado con IA asigna a un compañero etiquetas como “el raro... perdedor... u otras”, usando *stickers* y frases automáticas.



Tipo de daño: ridiculización pública, estigmatización, debilitamiento de la autoestima y del sentido de pertenencia.

Situación 2. Cuando se producen cuestionamientos de identidades

Descripción: aparecen burlas, comentarios o *emojis* que cuestionan identidades personales (género, origen, gustos, formas de hablar), muchas veces legitimados como “opiniones” o “humor”.

Ejemplos concretos (RRSS + IA):⁸

- > En TikTok, se usa una voz sintética generada por IA para imitar a una o un estudiante con tono exagerado, reforzando estereotipos de género.
- > En Discord, *emojis* y *gifs* automáticos se utilizan para reaccionar con burla ante la forma de hablar o vestir de una compañera.



Tipo de daño: invalidación de la identidad, exposición, silenciamiento.

Situación 3. Cuando se producen insultos disfrazados de broma

Descripción: comentarios hirientes que se justifican como chiste, meme o “solo humor”, pero que generan daño emocional.

Ejemplos concretos (RRSS + IA):

- > En un grupo de WhatsApp un audio generado con IA simula la voz de una o un estudiante diciendo frases ofensivas “en tono gracioso”.
- > En Instagram se usan memes automáticos con frases irónicas que ridiculizan el cuerpo o el rendimiento escolar.



Tipo de daño: normalización de la violencia, confusión entre humor y agresión.

⁸ El uso intensivo de plataformas digitales y su impacto en la salud mental adolescente: los sistemas algorítmicos de inteligencia artificial de plataformas como TikTok e Instagram, orientados a maximizar el tiempo de permanencia, se asocian con mayores niveles de ansiedad, depresión e insatisfacción con la imagen corporal (Twenge y Haidt, 2021).



DE LA COMPRENSIÓN A LA ACCIÓN: CÓMO PREVENIR Y RESPONDER AL CIBERACOSO EN EL AULA

Las situaciones de ciberacoso interpelan al grupo en su conjunto y nos invitan a asumir una responsabilidad compartida frente a lo que circula, se reproduce y se legitima en los entornos digitales. Abordarlas desde la escuela implica generar espacios de reflexión crítica que permitan reconocer la discriminación, la desinformación y el odio, y habilitar formas de intervención colectiva como estrategia para construir conciencia grupal y fortalecer la corresponsabilidad en la prevención.

En este sentido, la herramienta que se presenta propone cuestionar las formas de discriminación que se generan en las redes sociales⁹ y en los entornos de inteligencia artificial.



HERRAMIENTA 6. PARAFRASEAR PARA COMPRENDER Y TRANSFORMAR: CORRESPONSABILIDAD GRUPAL EN ENTORNOS DIGITALES CONTEXTO

Este recurso orienta a la o el docente a pensar críticamente los contenidos que circulan en redes sociales y a empoderar a los estudiantes para **cuestionar las formas de discriminación** y desaprender el odio desde actitudes de resiliencia grupal.

Frente a publicaciones con fuerte carga emocional, la herramienta permite detenerse, analizar y prevenir reacciones impulsivas, habilitando espacios de reflexión colectiva. De este modo, se busca empoderar a las y los jóvenes para una **participación digital responsable mediante la conciencia crítica**, promoviendo el análisis de la desinformación y de las estrategias de manipulación.

⁹ Acoso de género y acoso sexual. Las estadísticas muestran que las niñas y jóvenes son más afectadas por formas específicas de ciberacoso (imágenes íntimas no consentidas: *grooming* -cuando una persona adulta engaña con fines sexuales a un niño, niña o adolescente-). A modo de ejemplo, videojuegos como Roblox, Fortnite, donde el acoso y el discurso de odio son especialmente prevalentes entre adolescentes (90 % de *gamers* reportan haber experimentado ciberacoso en juegos) (Ditch the Label, 2020).

HERRAMIENTA 6

Parafrasear para
comprender y
transformar:
corresponsabilidad
grupal en entornos
digitales



1. ¿CUÁNDO USARLA?



Prevención

Cuando se busca fortalecer el pensamiento crítico, la empatía y la convivencia digital responsable dentro del grupo.

Alerta

Cuando circulan mensajes, memes, imágenes o comentarios en redes sociales que generan tensión, incomodidad, burlas o exclusión.

Intervención

Cuando aparecen situaciones de ciberacoso, exposición pública, desinformación o publicaciones que afectan emocionalmente a estudiantes y deterioran la convivencia.

2. ¿QUÉ PROBLEMA RESUELVE?



Esta herramienta ayuda a analizar críticamente los contenidos que circulan en redes sociales y a transformar reacciones impulsivas en espacios de reflexión y diálogo.

La técnica de parafraseo¹⁰ favorece la escucha activa, la comprensión empática y la construcción de respuestas colectivas frente a situaciones de discriminación, violencia digital o ciberacoso. También fortalece la autoestima, el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad grupal.

Además, permite al docente detectar señales tempranas de malestar emocional, aislamiento o conflicto en el entorno digital.

3. ¿CÓMO APLICARLA?



Detecta

Identifica situaciones o contenidos digitales que puedan afectar la convivencia:

- > memes ofensivos;
- > comentarios discriminatorios;
- > imágenes humillantes;
- > rumores;
- > burlas en redes;
- > publicaciones virales;
- > silencios o retraimiento después de interacciones digitales.

También es importante observar cambios en la conducta:

- > aislamiento;
- > desmotivación;
- > miedo a participar;
- > tensión grupal;
- > temor a expresarse.



Estas señales pueden indicar situaciones de ciberacoso o violencia digital.

¹⁰ D.W. Johnson (1999), en su libro *Cómo reducir la violencia en las escuelas*, presenta la técnica del parafraseo desde el enfoque de aprendizaje cooperativo.



Nombra

Recupera lo que expresan las y los estudiantes utilizando el parafraseo empático: reformular con otras palabras lo que alguien dijo para demostrar escucha y comprensión.



El objetivo no es juzgar ni minimizar, sino validar emociones y abrir la reflexión.

Ejemplos de parafraseo

Estudiante	Docente
"Me molesta que publiquen comentarios ofensivos, pero si digo algo, me atacan."	"Entonces, sientes preocupación por lo que circula en redes, pero también miedo a intervenir por cómo podrían reaccionar otras personas."
"Todos se rieron de un meme sobre una compañera, pero luego ella dejó de venir."	"Notaste que algo que parecía una broma terminó afectándola emocionalmente."

Parafrasear ayuda a ordenar la conversación, disminuir tensiones y mostrar que lo que cada persona siente importa.



Abre diálogo

A partir de la escucha activa, invita al grupo a reflexionar sobre el impacto de los contenidos digitales y las responsabilidades colectivas.

Preguntas orientadoras:

- > "¿Qué emociones genera esta publicación?"
- > "¿Qué intención puede haber detrás de esta imagen o mensaje?"
- > "¿Qué consecuencias puede tener compartirlo?"
- > "¿Qué cambia cuando alguien valida lo que sentimos?"
- > "¿Cómo podemos cuidarnos en redes sociales?"



El objetivo es promover una participación digital más crítica, empática y consciente.



Construye respuesta

Acompaña al grupo a construir acuerdos y estrategias de convivencia digital basadas en el respeto y el cuidado mutuo.

Ejemplos:

- > “No todo lo que circula en redes debe compartirse.”
- > “Podemos cuestionar contenidos que dañan o excluyen.”
- > “Como grupo, podemos intervenir o pedir ayuda cuando alguien es atacado.”
- > “Escuchar y acompañar también es una forma de cuidado.”



La herramienta busca pasar del “yo” al “nosotros”, fortaleciendo la corresponsabilidad frente a lo que se publica, comenta o viraliza.

¿QUÉ PROMUEVE ESTA HERRAMIENTA?

Pensamiento crítico digital

Ayuda a analizar mensajes, imágenes y publicaciones antes de reaccionar o compartirlas.

Prevención de la desinformación

Permite identificar contenidos manipulados, sesgados o diseñados para generar impacto emocional inmediato.

Escucha y diálogo empático

Favorece conversaciones donde las personas puedan expresarse sin miedo a ser juzgadas o minimizadas.

Cohesión y corresponsabilidad grupal

Fortalece acuerdos colectivos para construir entornos digitales más seguros y respetuosos.

Detección temprana de ciberacoso

Ayuda a reconocer señales de alerta y acompañar situaciones de vulnerabilidad antes de que el daño aumente.



CLAVE PEDAGÓGICA

Parafrasear no significa repetir automáticamente lo que alguien dice; significa escuchar con atención para ayudar a comprender, reflexionar y transformar la experiencia compartida.

En contextos digitales, donde las reacciones suelen ser rápidas e impulsivas, esta herramienta permite detenerse, analizar y construir respuestas más conscientes. Cuando las y los estudiantes se sienten escuchados y legitimados, el aula se convierte en un espacio capaz de transformar la violencia digital en aprendizaje colectivo, empatía y cuidado mutuo.

CONCLUSIONES

El ciberacoso no es un fenómeno aislado ni exclusivamente digital, atraviesa los vínculos y afecta la convivencia escolar; por lo que requiere que la escuela asuma un rol activo frente a lo que circula en redes y entornos de inteligencia artificial. Cuando la violencia migra de las pantallas al aula, se hace evidente la necesidad de espacios de reflexión crítica que permitan reconocer la discriminación, los estereotipos, la desinformación y los discursos de odio. Abordar estas situaciones desde una perspectiva colectiva implica comprender que el ciberacoso interpela al grupo en su conjunto y nos convoca a una responsabilidad compartida sobre lo que se reproduce y se legitima.

La o el docente se presenta como un actor clave para promover el análisis crítico del lenguaje, los estereotipos y las dinámicas que sostienen el ciberacoso. Frente a situaciones atravesadas por redes sociales e inteligencia artificial, orienta al grupo a comprender cómo se construye la violencia y qué efectos produce en la convivencia. A partir de una presencia atenta, tanto corporal como discursiva, guía la reflexión, establece límites claros, motiva a romper el silencio y legitima las emociones de cada estudiante, transformando las reacciones inmediatas en aprendizaje compartido y fortaleciendo la empatía y el cuidado grupal.

Empoderar al grupo como sujeto capaz de cuestionar la violencia se convierte en una estrategia central para fortalecer la corresponsabilidad, promover la convivencia digital respetuosa y consolidar la transformación colectiva.

Material complementario



Intervención

Empatía

Cuidado emocional

Confianza



TUTORÍAS FOCALIZADAS: EL ROL DE LA O EL DOCENTE EN LA INTERVENCIÓN INDIVIDUAL

El rol de la o el docente como referente educativo en el acompañamiento, la contención y el apoyo a estudiantes que han atravesado situaciones de violencia, acoso o ciberacoso.

Desde una perspectiva integral, se propone comprender al docente como figura significativa, capaz de habilitar espacios de confianza, escucha y cuidado emocional que favorezcan el bienestar y la permanencia escolar.

En este sentido, se destaca la importancia de estrategias preventivas y de intervención socioemocional orientadas a fortalecer la autoestima, la resiliencia y la capacidad del estudiantado para expresar aquello que muchas veces permanece silenciado.

LA PREVENCIÓN COMO ETAPA CLAVE PARA HABILITAR ESPACIOS DE CONFIANZA

Trabajar desde un enfoque de prevención resulta fundamental cuando se acompaña a personas que han experimentado situaciones de violencia. Prevenir no implica únicamente anticiparse al conflicto, sino no dejar pasar, no naturalizar y romper con la cultura del silencio que suele instalarse frente a situaciones de acoso y ciberacoso.

La prevención habilita un espacio pedagógico y emocional que favorece la construcción de confianza y permite trabajar la autoestima y las actitudes resilientes. Ofrece herramientas para afrontar el miedo acompañado, y no en soledad.

Si bien no siempre es posible intervenir de manera preventiva en todas las situaciones, se propone este enfoque como una opción pedagógica necesaria, ya que la expectativa de enfrentar el acoso sin apoyo suele generar miedo, inhibición y aislamiento.

La o el docente como referente educativo: escucha, sostiene y acompaña.

El referente educativo cumple un papel central en la contención individual de estudiantes que han sufrido violencia o acoso. Es quien puede habilitar un espacio de diálogo, confianza y confidencialidad, donde la persona se sienta reconocida, legitimada y acompañada.

Las amenazas y situaciones de acoso generan: miedo, reacciones corporales (tensión, molestias digestivas, taquicardia), conductas impulsivas o de retraimiento.

En contextos de tensión sostenida, es frecuente que la o el estudiante se concentre únicamente en “el problema”, perdiendo de vista otros aspectos de la realidad.

Por ello, la persona adulta referente ayuda a poner en palabras lo que sucede, a ordenar emociones y a recuperar una actitud constructiva frente a la situación vivida.

A continuación, se propone una herramienta de acompañamiento docente para la tutoría individual.



HERRAMIENTA 7. DIÁLOGO EMPÁTICO Y ESCUCHA ACTIVA PARA EL CUIDADO EMOCIONAL CONTEXTO

A partir del desarrollo del diálogo empático y de la escucha activa la o el docente favorece la expresión de emociones, pensamientos y vivencias, contribuyendo a la construcción de un vínculo de confianza que resulta clave para el cuidado emocional.

A partir de esta herramienta el acompañamiento pedagógico se convierte en una instancia clave para reconocer el impacto subjetivo del acoso, favorecer procesos de reparación y promover condiciones que posibiliten la continuidad y el fortalecimiento de las trayectorias escolares.

HERRAMIENTA 7

Diálogo empático
y escucha activa
para el cuidado
emocional

1. ¿CUÁNDO USARLA?

**Prevención**

Cuando se busca fortalecer vínculos de confianza, acompañamiento y cuidado emocional dentro de la comunidad educativa.

Alerta

Cuando se observan cambios en la conducta, retraimiento, silencios prolongados, desmotivación o señales de malestar emocional.

Intervención

Cuando una o un estudiante expresa haber vivido situaciones de acoso, violencia, exclusión o cualquier experiencia que afecte su bienestar emocional y su permanencia escolar.

2. ¿QUÉ PROBLEMA RESUELVE?



Esta herramienta ayuda a construir espacios seguros de escucha y acompañamiento emocional para estudiantes que atraviesan situaciones de violencia, acoso o malestar.

El diálogo empático y la escucha activa permiten reconocer el impacto emocional de lo vivido, fortalecer la confianza y favorecer procesos de contención, reparación y acompañamiento pedagógico.

También contribuye a que las y los estudiantes se sientan valorados, escuchados y acompañados por la institución educativa.

3. ¿CÓMO APLICARLA?



Detecta

Observa señales que puedan indicar malestar emocional o situaciones de vulnerabilidad:

- > aislamiento;
- > cambios de conducta;
- > silencios prolongados;
- > miedo;
- > desmotivación;
- > ansiedad;
- > ausencias frecuentes;
- > dificultad para participar;
- > expresiones de tristeza o angustia.



Estas señales pueden aparecer antes de que la o el estudiante logre expresar lo que está viviendo.



Nombra

Genera un espacio seguro donde la o el estudiante pueda hablar sin sentirse juzgado, minimizado o presionado.

La escucha activa implica:

- > prestar atención plena;
- > respetar los tiempos de quien habla;
- > validar emociones;
- > evitar interrupciones;
- > acompañar desde una actitud empática y serena.

El lenguaje corporal también comunica escucha:

- > mirada atenta;
- > tono de voz tranquilo;
- > postura receptiva;
- > disposición al diálogo.

Ejemplos de acompañamiento:

- > "Gracias por compartir lo que estás sintiendo."
- > "Es importante que hayas podido decirlo."
- > "Lo que estás viviendo merece ser escuchado."
- > "No estás solo/a frente a esta situación."



Estas intervenciones ayudan a que el estudiante reconozca que expresar lo que siente también es un acto de fortaleza.



Abre diálogo

Acompaña la conversación mediante preguntas que permitan comprender la experiencia sin culpabilizar.

Preguntas orientadoras:

- > "¿Cómo te has sentido frente a esta situación?"
- > "¿Qué necesitas para sentirte más seguro(a)?"
- > "¿Qué personas o espacios te ayudan a sentir apoyo?"
- > "¿Cómo podemos acompañarte mejor desde la escuela?"



El objetivo es construir confianza y favorecer que el estudiante pueda expresar emociones, necesidades y preocupaciones.



Construye respuesta

Promueve acciones de acompañamiento y cuidado que fortalezcan el bienestar emocional y el sentido de pertenencia.

El docente puede:

- > ofrecer seguimiento;
- > reforzar redes de apoyo;
- > generar acuerdos de cuidado;
- > acompañar procesos de integración;
- > activar protocolos institucionales cuando sea necesario.

Ejemplos:

- > "Vamos a buscar juntos formas de acompañarte."
- > "Tu bienestar es importante para esta comunidad."
- > "No tienes que enfrentar esto solo(a)."



El acompañamiento emocional ayuda a que la o el estudiante recupere confianza, seguridad y capacidad de acción frente a situaciones de violencia o exclusión.

CRITERIOS DE CUIDADO Y LÍMITES DEL ROL DOCENTE

El acompañamiento docente tiene un carácter pedagógico y de cuidado emocional. El rol de la o el docente no es sustituir la atención especializada, sino detectar señales de alerta, contener y activar los canales institucionales correspondientes cuando la situación lo requiera.



Importante

Situaciones de violencia grave, amenazas, acoso reiterado, violencia de género o vulneración de derechos requieren:

- > activar protocolos institucionales;
- > solicitar apoyo especializado;
- > evitar la exposición del estudiante;
- > y garantizar una respuesta inmediata y protectora.

CLAVE PEDAGÓGICA

El diálogo empático y la escucha activa fortalecen el vínculo entre estudiantes y docentes, favoreciendo la confianza, el cuidado emocional y el sentido de pertenencia.

Cuando una persona se siente escuchada, validada y acompañada, cuenta con más recursos para afrontar situaciones de violencia sin quedar atrapada en el miedo, el silencio o el aislamiento. En este proceso, la escuela se convierte en un espacio de protección, contención y reconstrucción de la confianza.

GUÍA PARA CONSTRUIR ACUERDOS DE CONVIVENCIA

Una guía de trabajo no se limite a responder a situaciones conflictivas ya instaladas, sino que se oriente también a la prevención, proponiendo normas claras que orienten tanto la convivencia presencial como la digital. Además, este contenido conecta directamente con marcos de referencia internacionales como la Convención sobre los Derechos del Niño (artículo 12) y las recomendaciones de la UNESCO, que destacan la importancia de entornos de aprendizaje seguros, inclusivos y pacíficos, basados en diálogo, empatía y educación socioemocional.

Los acuerdos de convivencia deben ser elaborados de manera conjunta entre estudiantes y docentes, incorporando también aportes de equipos de dirección, inspección y otros profesionales del centro. Buscamos que estos acuerdos no sean solo una lista de normas, sino el resultado de un proceso compartido de reflexión, donde cada voz pueda contar y sentirse escuchada.

Desde un enfoque de derechos, la participación activa de las y los jóvenes es un principio central de la Convención sobre los Derechos del Niño (artículo 12). Las recomendaciones de la UNESCO apoyan crear un entorno de aprendizaje seguro, inclusivo y pacífico, basado en el diálogo, la educación socioemocional y la empatía, para prevenir la violencia escolar y el acoso, incluido el ciberacoso.



Guía práctica para prevenir discursos de odio, acoso y ciberacoso

1. Construir acuerdos de convivencia con el grupo

Propone que el grupo escriba sus propios acuerdos en lenguaje simple, en positivo y verificable (por ejemplo: “Nos hablamos con respeto”, “No usamos apodos que hieren”). Asegúrate de que participen todas las voces, especialmente las que suelen quedar calladas.

2. Detectar y nombrar

Observa: discursos de odio, acoso, ciberacoso, exclusiones, silencios prolongados, desmotivación, soledad, aislamiento o malos tratos reiterados. Nombra lo que ocurre sin culpar: “Algo está pasando en el grupo; hay comentarios y gestos que hieren y excluyen. Necesitamos hablar de esto”.

3. Hacer explícito el enfoque de derechos y corresponsabilidad

Recuerda que todas las personas tienen derecho a ser respetadas, escuchadas y a sentirse seguras en el aula. Trabaja la idea de responsabilidad compartida: “Lo que hacemos y decimos impacta en la convivencia grupal”.

4. Cuidar la autoestima y la cohesión grupal

Reconoce los esfuerzos y avances del grupo: “Tienen mucho para dar como grupo, y aún no lo han dado todo”. Reafirma que aprender con otros es escucharse, reconocer la experiencia del otro y construir algo común.

5. Volver a los acuerdos cuando surgen nuevas situaciones

Cuando aparecen nuevos conflictos o discursos de odio, revisan los acuerdos, ajústelos si es necesario y reafírmenlos en conjunto. Esto ayuda a que los acuerdos no sean solo un cartel en la pared, sino un marco vivo de convivencia.

Conclusiones



Paz

Acuerdo

Transformación

La Caja de herramientas¹¹ aborda un aspecto fundamental y urgente del contexto educativo actual: la prevención y transformación de las distintas expresiones de violencia —acoso, ciberacoso y discursos de odio— que atraviesan tanto los entornos digitales como los espacios escolares presenciales. Desde un enfoque de cultura de paz, derechos humanos y transformación de conflictos, se presenta como una propuesta pedagógica preventiva y transformadora, orientada a fortalecer la convivencia y el cuidado dentro de la comunidad educativa.

Las herramientas propuestas permiten posicionar a las y los docentes como actores clave en la construcción de climas escolares respetuosos, inclusivos y seguros. En este sentido, la Caja no solo ofrece recursos para intervenir ante situaciones de violencia ya instaladas, sino que habilita procesos pedagógicos orientados a construir la convivencia, desaprender prejuicios, cuestionar el odio y promover vínculos basados en la empatía y el reconocimiento del otro.

Uno de los grandes desafíos que atraviesa esta propuesta es cómo motivar a las generaciones más jóvenes a interesarse activamente en la búsqueda de alternativas a las expresiones de violencia. La experiencia muestra que las y los adolescentes responden de manera positiva cuando se les brindan herramientas para pensar críticamente, expresar lo que antes permanecía en silencio y construir, junto a sus docentes y pares, respuestas colectivas y no violentas. Aprender a construir con otros emerge como una competencia central.

11 Para lecturas vinculadas a “Transformación de conflictos en América Latina”, “Estrategias para desaprender la violencia” y “Narrativas no violentas”, véase: Rodrigo Ayarza (versión en inglés). UNESCO. *Revista Europea de Paz*, “Cuando importa desaprender la violencia. La búsqueda de alternativas a la violencia a partir de la mirada de los jóvenes” (versión en español). Mediación con enfoque de género: “Jóvenes mediadores”, Rodrigo Ayarza (BID).

Redes sociales y ciberacoso: “¿Cómo pasar de la confrontación al diálogo?”. Acceso completo en: www.rodrigoayarza.com

El análisis del entorno escolar evidencia que los discursos de odio y el acoso no permanecen confinados al espacio virtual: lo que circula en redes sociales ingresa al aula, se normaliza y, en muchos casos, intensifica la violencia escolar. Del mismo modo, lo que sucede en el aula también impacta en lo digital. Por ello, trabajar únicamente uno de estos ámbitos resulta insuficiente; se requiere una mirada integral que articule lo presencial y lo virtual, incorporando la alfabetización mediática y digital como dimensión clave.

Estas propuestas favorecen la creación de espacios seguros en el aula para la expresión de emociones, opiniones y experiencias. Cuando los grupos se sienten motivados y cuidados, aumenta la participación y emergen voces que antes no encontraban lugar.

La vivencia de un diálogo constructivo fortalece la autoestima, la capacidad de expresión y la construcción de narrativas alternativas que permiten desaprender la violencia.

A partir de los recursos presentados se busca consolidar el rol de la o el docente como agente de cambio y de cuidado, destacando su papel esencial tanto en la prevención de los discursos de odio, el acoso y el ciberacoso, como en la elaboración de respuestas pedagógicas situadas, posibles y no violentas cuando estas situaciones surgen.

Esta Caja ofrece herramientas concretas para anticipar escenarios de riesgo, guiar debates complejos, intervenir ante conflictos y acompañar a los grupos en la construcción de sentidos compartidos basados en los derechos humanos.



OEI